



HAL
open science

Patmos. Ainsi le commencement: principio y fin

Claire Laguian

► **To cite this version:**

| Claire Laguian. Patmos. Ainsi le commencement: principio y fin . 2018, pp.29 - 29. hal-01787865

HAL Id: hal-01787865

<https://hal.science/hal-01787865v1>

Submitted on 9 May 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

PATMOS. AINSI LE COMMENCEMENT: PRINCIPIO Y FIN

Claire LAGUIAN

Université Paris-Est Marne-la-Vallée

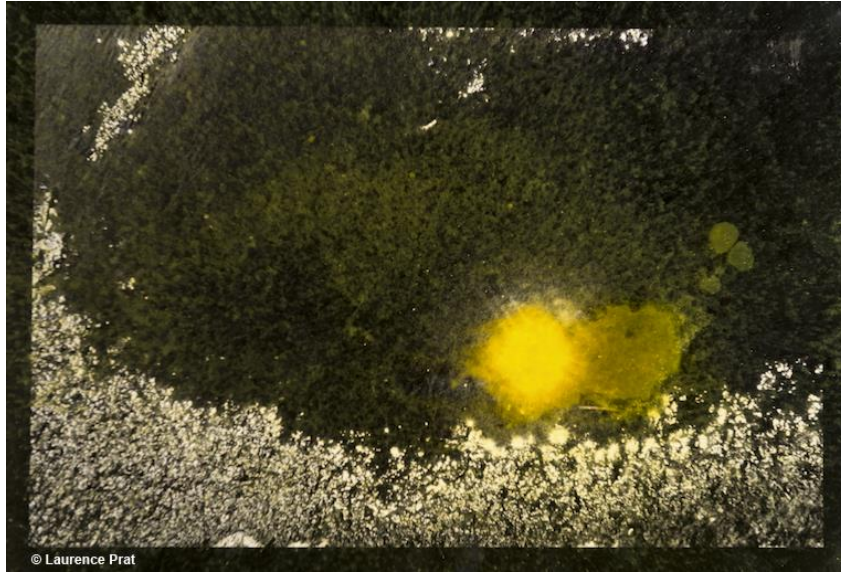
claire.laguian@u-pem.fr

Obra colectiva¹ de Suzanne Boisvert, Danielle Boutet, Marie Chastel, Jeanne Crépeau, Claire Laguian y Laurence Prat². Se puede visionar íntegramente en línea en el enlace siguiente: <https://vimeo.com/251545076>



¹ Esta obra no hubiera podido realizarse sin el apoyo de mi laboratorio (LISAA, EA4120, UPEM).

² Al final de este texto aparece una breve presentación de cada una de las artistas y participantes de esta obra colectiva.



Capturas de pantalla del vídeo de Patmos. Ainsi le commencement.

Génesis

‘Empezó así’, durante una de mis múltiples lecturas del poema «Patmos» de Andrés Sánchez Robayna (2010: 219-223) que aparece al final del ‘poemario de poemarios’, *La sombra y la apariencia*. Un poema clave en la poética robayniana, donde la insularidad permite de nuevo interrogar el conocimiento y la revelación desde el lenguaje mismo. A pesar de la relevancia de este poema en el conjunto de la obra y de su presencia en la autoantología *Al cúmulo de octubre*, la crítica no se demoró mucho en este texto lírico hasta hoy. Un poema largo y meditativo que dialoga con diversas tradiciones literarias, tal como sabe hacerlo el poeta. Al volver a leerlo ese día, me acordé de la emoción experimentada durante un congreso³ sobre escrituras poéticas y escrituras de lo sagrado, en el que participé en la Universidad de Clermont-Ferrand. Allí fue donde pude descubrir una creación de Danielle Boutet, acompañada por la voz de Suzanne Boisvert. ¿Por qué ese momento preciso de la lectura de «Patmos» me trajo a la memoria el recuerdo vivo de aquella emoción que pertenecía ya al pasado, y no otra lectura anterior? Es como si algo se hubiera liberado, como si los caminos se hubieran reunido entre el trabajo de Danielle Boutet y «Patmos». Traducir este poema al francés, entregar estas palabras a Danielle Boutet para que creara ‘algo’ con la voz de Suzanne Boisvert desde el otro lado del océano atlántico: ese fue el germen de idea. Empecé entonces a traducir «Patmos»⁴ al francés,

³ Se publicaron las Actas de este congreso de 2014 bajo el título: *Écritures poétiques et écritures du sacré: interactions*. En este libro, dos artículos tratan la obra robayniana: uno de Claude Le Bigot («Le sacré comme tension entre l’imaginaire et la visée ontologique: l’exemple d’Andrés Sánchez Robayna», pp. 64-75), y otro mío que alude justamente a fragmentos de «Patmos» («La sombra y la apariencia d’Andrés Sánchez Robayna: un syncrétisme de resacralisations du Cosmos», pp. 273-291). Me entero hoy, al escribir este breve texto, de que el trabajo de Danielle Boutet descubierto allí, y mi lectura de ASR, tenían que encontrarse de alguna forma, académica y artística.

⁴ Quiero agradecer muy sinceramente la gran ayuda de Henry Gil, Danielle Boutet y Sophie Large, y las lecturas críticas de Andrés Sánchez Robayna, Laurence Breyse-Chanet, Jacques Ancet, Emmanuel Le Vagueresse y Christine Bard, sin quienes la traducción muy exigente de este poema no tendría la forma que hoy tiene.

pensando en la respiración alumbradora de Suzanne Boisvert que les otorga vida a las palabras, y en la creación sonora de Danielle Boutet que materializa su condición espiritual.

Volví a experimentar la misma emoción cuando, al preparar una ponencia sobre una lectura geológica de la obra robayniana⁵, descubrí en el catálogo de la Bibliothèque Nationale de France el pequeño libro de la grabadora sobre piedra Marie Chastel, *Le secret des pierres. Petite célébration du monde minéral*, del que unos fragmentos⁶ aparecen entonces en este dossier de *Tropelías*. En ese momento se me reveló la obra completa. Vislumbré que esta artista podría grabar un fragmento de mi traducción al francés en una piedra (puesto que la faceta mineral de la poesía robayniana es uno de mis enfoques de estudio), y que Laurence Prat, una fotógrafa cuyo trabajo artístico muy poderoso estaba yo descubriendo en ese mismo periodo, podría realizar una foto de esta piedra grabada para crear un diálogo entre todas estas prácticas y para presentar una interpretación artística visual. Las contacté a todas, y todas aceptaron con gran generosidad participar en un proyecto que era inédito para mí, proyecto que parecía haberse impuesto en mi mente tras la convergencia de diversas lecturas, escuchas, y contemplaciones. Como Laurence Prat quiso dotar sus fotografías de una temporalidad y un movimiento vital, integrándolas en un montaje, añadió la figura artística de Jeanne Crépeau.

Durante siete meses, paseé por mi traducción de «Patmos». Paralelamente, paseé por los textos en español y en francés del *Evangelio según san Juan* y del *Apocalipsis* escrito en Patmos. Gracias a este último texto de la Biblia, entendí que tenía que adoptar la cifra sagrada del 7 en mi traducción métrica al francés, por ser un motivo clave en el texto apocalíptico. De hecho, el poema de ASR en español se caracteriza por una preponderancia de heptasílabos, que se combinan a menudo para formar alejandrinos. En francés, en cambio, el alejandrino solo consta de 12 sílabas, dividiéndose en general en dos hemistiquios de 6 sílabas. Acabé decidiendo, por la importancia de lo sagrado patmosiano de este texto robayniano, que no iba a traducir al francés con hexasílabos, sino con una preferencia por un molde métrico heptasilábico, a pesar de que no sea tan común en francés como en español. También paseé por las múltiples traducciones del «Patmos» de Hölderlin, en español y en francés, por el poema «Palabras del Señor a Juan en Patmos» de Rainer Maria Rilke, y por el poema «Patmos» de Lorand Gaspar. El resultado final, traducción sincrética de múltiples oídos atentos, presenta una tentativa de equilibrio sensible entre el sentido metafísico del poema, sus asonancias y aliteraciones, sus rimas internas, su metro y su ritmo marcados por la impronta del 7, y su intertextualidad⁷.

Para la locutora francesa que soy, la pronunciación quebequesa de las vocales nasales [ɛ̃] y [ɑ̃] de Suzanne Boisvert iba a poner de relieve el fragmento heptasilábico de «Ainsi le commencement»⁸.

⁵ Pronto se publicará «Configuración de una voz poética piedra a piedra: paisajes geológicos en Andrés Sánchez Robayna» en la revista electrónica *L'Âge d'or, Image dans le monde ibérique et ibéroaméricain*, dentro de un dossier dedicado, entre otras cosas, al paisaje (EMHIS, LISAA, UPEM).

⁶ Cf. «Cuatro lecturas minerales e insulares», una selección y traducción de textos literarios franceses y españoles que propongo en este monográfico para abrir nuevos horizontes que puedan dialogar con la obra robayniana, así como con esta obra, *Patmos. Ainsi le commencement*.

⁷ Pronto se publicará esta traducción al francés en la revista *Europe*.

⁸ El poema en español ofrecía una oración con un verbo conjugado: «Empieza así». Por razones métricas y sonoras, preferí utilizar en francés una oración nominal, «Ainsi le commencement». Cabe añadir que, según la pronunciación hegemónica

Pensando en el tejido de otro ‘texto’ apocalíptico, el *Tapiz del Apocalipsis* que hoy reposa en el castillo de Angers (Francia), empecé a reunir lazos entre las diversas artistas, que no se conocían. Danielle Boutet también pensó en la imagen del tejido, tan presente por cierto en la obra robayniana, al querer entrelazar la voz en francés de Suzanne Boisvert que leía mi traducción, con mi propia voz leyendo el poema original en español. Interrogar la extrañeza, siendo yo francesa y leyendo en otro idioma, un idioma elegido. Interrogar la extrañeza también desde mi situación eurocentrada y francesa, donde la norma de pronunciación es diferente de la de las otras francfonías. Danielle Boutet propuso entonces un encuentro de voces tras los pasos del documental radiofónico *The idea of North* de Glenn Gould de 1965. Se trataba de trenzar nuestras dos voces, la mía desde París, y la de Suzanne Boisvert desde Montreal. El contrapunto crea un eco entre las voces que se escuchan, se anulan, se superponen, convergen y divergen al hablarnos desde la distancia geográfica entre dos continentes, pero no desde la distancia emocional. Olas de sentidos, olas de sonidos que abren horizontes de desconocimiento con la escucha de dos lenguas supuestamente ‘extranjeras’ la una ante la otra. Quienes no conocen más que una de las dos lenguas oyen el idioma desconocido como un murmullo que sirve de zócalo subterráneo, mientras que los que tienen conocimiento de las dos lenguas oyen y desoyen sentidos que reconocemos pero que, a pesar de todo, ‘no sabemos’ (por retomar el fragmento poético de Andrés Sánchez Robayna: «sentidos que no sé» (2004: 33)). El difícil acceso a la significación, «difícil de alcanzar» dijo el poeta con ecos holderlinianos...

Al descubrir la brevedad del fragmento robayniano pasado por el filtro de mi traducción, «Ainsi le commencement», y la suspensión del tiempo que le evocaba, se le impuso a la grabadora sobre piedra, Marie Chastel, que la roca sobre la que iba a grabar estas tres palabras tenía que poseer una dimensión oblonga que le permitiera dejar un espacio vacío que expresara el silencio mineral que conllevaba. Encontró una piedra con tres bordes tallados, y que dejaba ver una apertura hacia lo alto, en su estado bruto, sin haber sido tallado. Además de esta corteza que aparecía, como perfil de una isla saliendo del mar, le dio cierta textura caótica con tijerazos al imprimir una progresión asimétrica en la piedra y sus venas, que contrasta con la superficie suavizada por pólvora de diamante y agua de lluvia. El escribir en la piedra, leitmotiv robayniano por antonomasia, se materializa en el equilibrio muy sutil, a pesar de la dureza mineral, del entrelazado de las letras «indestructibles» (Sánchez Robayna, 2010: 220) que anuncian el «principio» de ‘algo’. La fotografía Laurence Prat le dio vida a la piedra y sus letras al jugar con la multiplicación y difracción de las direcciones de la luz, puestas de relieve por el preciso y potente montaje de Jeanne Crépeau. Asistimos a la crepitación del sentido en su lucha por advenir entre lo «oscuro» y lo brillante, entre lo visible y lo invisible, entre la apariencia y la desaparición. Las fotografías de la piedra, ensambladas por el montaje, crean una fosforescencia que transforma la piedra y la escritura en focos de luz que nos recuerdan las «piedras calientes» de «Patmos», así como la poética robayniana que suele convertir la roca en fuente de luz primaria. El *big bang* del lenguaje se pone en marcha en la segunda parte de la obra con otro motivo de la superposición,

en Francia, la letra E sería muda en «commenc[e]ment», cuando la práctica lingüística quebequesa pronuncia entera la sílaba «ce», otorgando un carácter intuitivamente heptasilábico al fragmento en la voz de Suzanne Boisvert.

utilizado esta vez en la imagen: olas de luz que forman las espirales de «las aguas del principio» (Sánchez Robayna, 2010: 223). Hasta alcanzar el devenir humano en la contemplación de un sendero pedregoso donde el parpadeo de la vida humana se integra en su tentativa por cantar y cuestionar nuestro paso efímero por la faz de la Tierra, al escuchar el sonido, no de las trompetas, sino de la flauta que alterna con el silencio en busca de la epifanía del sentido.

De la revelación

Cuando descubrí la obra terminada, hecha de la singularidad y de la libertad de cada una de las artistas, me enteré de que este proyecto interdisciplinario me emocionaba primero por su capacidad de trazar vínculos entre personas desconocidas, prácticas artísticas alejadas en apariencia y continentes diferentes, alrededor de un texto poético que relaciona a un poeta canario con otra isla, la del mar Egeo, de los orígenes y del Apocalipsis. Hacer que se encuentre lo que algunos presentan a menudo como incapaz de crear ósmosis cuando delimitan expresiones artísticas y territorios nacionales como fortalezas. Si me parece relevante la existencia de esta conexión entre dos continentes en *Patmos. Ainsi le commencement*, será por el hecho de que el poeta canario, desde su situación focal de insular atlántico, también trata de conectar ambos territorios para borrar fronteras geográficas mediante un diálogo creativo y crítico fructífero entre América y Europa.

Si en el texto poético robayniano se busca sin cesar la revelación que podría hacer salir el lenguaje del silencio de la nada, sin que nunca se pueda alcanzar una iluminación total, en cambio, el visionado-escucha de *Patmos. Ainsi le commencement* me permitió entender que la obra en la que estaba pensando de forma intuitiva desde hacía meses era en realidad un videopoema. Hace años, escribí justamente un artículo sobre el arte del videopoema⁹ en lenguas castellana y catalana: nunca hubiera pensado que ese texto académico de aquel entonces hubiera podido dialogar algún día con un videopoema que yo habría encargado, sin entender todavía que de ello se trataba. Acaso sea esto la revelación, o por lo menos *una* revelación, no tan trascendente como la buscada por nuestro poeta. La unión creativa de un principio y un fin, en todas sus acepciones, y las convergencias en un mismo círculo, otro motivo robayniano...

Las artistas y participantes en *Patmos. Ainsi le commencement*: interdisciplinaridad entre dos continentes

Suzanne Boisvert, voz en francés en esta obra, vive en Montreal (Quebec). Su formación teatral la lleva a la puesta en escena y al arte de *performance*. Desde 1996, su práctica interdisciplinaria se concentra en las artes comunitarias y relacionales. Para saber más acerca de su último proyecto, que trataba del envejecimiento de las mujeres, se puede consultar: <http://www.nouslesfemmes.org/>.

⁹ «Le mot à l'écran: le vidéopoème ou la porosité des genres en langues espagnole et catalane au XXI^e siècle» in *Littérature, cinéma: allers-retours*. Editado por B. Castanon-Akrami, E. Le Vagueresse, F. Heitz y C. Orsini (Villeurbanne, Editions Orbis Tertius, 2014, pp. 457-471).

Tras una formación clásica en composición musical, **Danielle Boutet** completó sus estudios superiores en arte visual, y después en filosofía del arte. Hoy en día, es docente e investigadora en la Université du Québec en Rimouski, donde se desempeña como especialista en estudios de la práctica artística. Enseña sus metodologías de investigación, de pensamiento crítico y de epistemología de las ciencias humanas. Es por amor a la música y a la literatura por lo que aceptó unirse a este proyecto poético al proponer una composición sonora de las versiones en francés y en español. Suzanne Boisvert y Danielle Boutet son cómplices artísticas desde hace mucho tiempo.

Marie Chastel ejerce el arte del grabado sobre piedra. Su conversación personal con el mundo mineral nació de una complicidad salvaje con las piedras. Encuentra su inspiración en el seno de las montañas, en el mundo de fuera. Pero es en la intimidad del taller donde hace cantar la caliza y la arenisca, el granito o la pizarra. Mediante herramientas muy sencillas, mazas de madera, tijeras, gradinas y bailarines, hace que nazcan en estos juegos de sombras y luces, propios del grabado, unas palabras, personajes, paisajes, y a veces lo abstracto. Juega con lo hueco y lo lleno de la piedra y de la vida. Busca en ellas lo que nunca se encuentra. Sin embargo, percibe lo que se le ofrece como un don de lo silencioso y lo inmóvil. Recibe el murmullo de las piedras y el canto del tiempo, una parte secreta del mundo, un canto sagrado. Viajó por América Latina, el Cáucaso, la India, y en uno de estos viajes conoció al coreógrafo Bartabas. Al lado de sus caballos y de los seres humanos, encontró una inspiración que dio lugar a una exposición itinerante. Escribió el libro *Le secret des pierres. Petite célébration du monde minéral* (del que unos fragmentos aparecen traducidos en este dossier de *Tropelías* en «Cuatro lecturas minerales e insulares»). Se pueden ver varias de sus obras en este enlace: <http://www.transboreal.fr/galleries.php?galid=79>, así como leer un artículo suyo sobre la escritura en la piedra en la revista *Pierres qui roulent. Le Médialithe*: http://laviers-muraillers-bourgogne.fr/public_html/emailing/pqr_16/Marie_Chastel.html

Jeanne Crépeau trabaja desde hace más de treinta años en el ámbito audiovisual, primero en Quebec, luego en Francia. Desde su llegada a Francia, trabajó en la Cinemateca francesa y en el Instituto Nacional del Audiovisual como instructora en escenarización. Tiene particular interés en practicar el montaje y colaborar en proyectos artísticos colectivos.

Claire Laguian es profesora *agrégée* de español, y enseña, entre otras cosas, la literatura española contemporánea y la traducción literaria en la Université de Paris-Est Marne-la-Vallée en Francia, donde también está preparando su doctorado sobre la obra poética de Andrés Sánchez Robayna (en el equipo de investigación LISAA). Ideó el proyecto *Patmos. Ainsi le commencement* al preparar la coordinación del número monográfico de *Tropelías* sobre la obra robayniana, revista que descubrió hace diez años cuando cursaba filología hispánica y poesía española contemporánea en la Universidad de Zaragoza como estudiante Erasmus. Tradujo el poema «Patmos» de ASR al francés, y prestó su voz a la lectura en español del poema.

Laurence Prat es fotógrafa profesional y artista, especializada en el reportaje y el retrato. Da clases de fotografía, aconseja y acompaña proyectos artísticos hasta su exposición. Afincado en París, su estudio es también una galería dedicada a las exposiciones de fotografía. Hace poco, llevó a cabo

un intercambio fotográfico con la artista sudafricana Zanele Muholi, *Face à face*, que tuvo mucho impacto. Publicó un libro en las ediciones iXe, *auteurs/autrices*, compuesto de retratos de mujeres feministas con un trabajo muy peculiar de la luz. Además de ahondar en la escritura que el agua produce en su superficie y en sus profundidades con el vaivén de luces y sombras, y de captar las emociones de sorpresa de los cuerpos humanos en el agua, también realizó una serie poética de cuadros fotográficos inspirados en aquellos de los siglos XVII y XVIII, y titulada *Influx: portraits et paysages*. Se puede consultar una parte de sus trabajos artísticos en <http://www.laurenceprat.paris/espace-fine-art-et-galerie/>

Bibliografía

- CHASTEL, M. (2014): *Le secret des pierres. Petite célébration du monde minéral*. París, Transboréal.
- HIDALGO BACHS, B. (ed.) (2015): *Écritures poétiques et écritures du sacré : interactions*. París, Michel Houdiard.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, A. (2004): *En el cuerpo del mundo. Obra poética (1970-2002)*. Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- (2010): *La sombra y la apariencia*. Barcelona, Tusquets.